

La agricultura valenciana es la que más gasta en desalinización y reutilización

Las plantaciones de la Comunidad consiguen reducir su consumo de agua Aunque suben los regadíos por goteo, el sistema de gravedad es el más usado

J. V. P. P.]

La optimización y modernización de regadíos en la Comunidad Valenciana, impulsada a la par por el Gobierno central y la Generalitat, ha propiciado que se reduzca en la autonomía el consumo de agua para usos agrícolas un 3,4% en el 2006, último año escrutado por la Encuesta sobre el Uso del Agua en esta rama de producción económica elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (Ine).

La disminución del consumo hídrico en los regadíos es



CALIDAD. El conseller García Antón y el presidente Camps comparan agua residual y depurada. / L. V.

LAS CIFRAS

Consumo: el campo valenciano gastó 1.547 hectómetros cúbicos al año durante el 2006, un 3,4% menos que el año anterior.

De dónde sale: casi 1.300 hectómetros cúbicos son de aguas superficiales, aunque también una buena cantidad de subterráneas (30). En cuanto a desalinización y reutilización es la que más gasta, nueve.

Cómo: el sistema de gravedad sigue siendo el más utilizado, aunque aumentan los riegos por goteo, más controlados y con menor pérdida de agua.

fundamental para poder destinar caudales limpios a otros usos y no sufrir escasez. No en vano, la agricultura consume cerca del 80% del agua que se utiliza en todo el país.

Con esta reducción, el sector agrícola de las tres provincias valencianas, uno de los más potentes de todo el país, gastó 1.547 hectómetros cúbicos durante el año pasado, una cifra bastante más inferior a otras comunidades como Andalucía y Aragón.

Entre estas dos autonomías gastan el 38% del consumo de agua en agricultura de todo el país, según muestra la estadística oficial, mientras que la Comunidad Valenciana apenas alcanza el 10%.

Es más, en Aragón, lejos de reducir el consumo conforme ha ocurrido con el resto de autonomías, ha aumentado un 0,9% durante el 2006. Más del 90% del agua que esta comunidad utiliza para regar proviene de aguas superficiales, más de 2.300 de los 2.400 hectómetros cúbicos que consumo, es decir, supuestamente del río Ebro. Esta proporción es diez puntos superior a la media estatal, que se acerca al 80%.

La Comunidad Valenciana está más próxima a los registros nacionales, puesto que de esos 1.547

hectómetros cúbicos, consume de aguas superficiales más casi 1.300. Cabe reseñar la gran aportación de lo que el Ine denomina «otros recursos hídricos», es decir, provenientes de la desalinización y de la reutilización.

Aunque todavía es una proporción pequeña respecto al total de regadío, en la Comunidad Valenciana se obtienen nueve hectómetros cúbicos a través de reutilización y desalinización, un registro al que sólo se le acerca, y un poco de lejos, la vecina Región de Murcia, que obtiene casi 7,5 hectómetros cúbicos.

Precisamente, las regiones que más dificultades hídricas presentan. Una solución que parece que no vale para el resto, puesto que la propia Andalucía, la que más agua gasta, incluso duplicado a la Comunidad Valenciana, sólo obtiene la mitad de desalinización y reutilización.

El interés por el aprovechamiento del agua en la Comunidad Valenciana se demuestra en el incremento de riego por goteo, más efectivo al tener con menor riesgo de evaporación, puesto que va directo a la planta. Sin embargo, todavía queda mucho por hacer.

Los riegos por gravedad, que más cantidad de agua gastan, siguen siendo la mayoría en la autonomía. En Andalucía, sin embargo, más que se duplica el volumen que va por goteo en lugar de por gravedad.